

Experiencias perceptuales inusuales en el constructo de límite “fino”: su relación con la esquizotipia

ALEJANDRO PARRA

Universidad Abierta Interamericana

Resumen

De acuerdo con ciertas tradiciones ocultistas y esotéricas, y con determinados creyentes de la Nueva Era, el aura representa un campo de energía en torno a todos los seres vivientes. Sin embargo, un estudio psicológico muestra que las personas que han experimentado la percepción de “energías” o aura podrían tener mayor nivel de actividad imaginativa o propensión a la fantasía (Parra, 2010). Evaluamos aquí tres hipótesis: Las personas que afirman haber visto el “aura” (auropercipientes) tienen mayor capacidad de tener (1) experiencias cognitivas anómalias, (2) alta transliminalidad, y (3) límites “finos”. La muestra estuvo compuesta por 212 adultos reclutados a través de una lista de correo electrónico e interesados en temas paranormales. Estos datos se compararon en auropercipientes ($n = 97$) y no-auropercipientes ($n = 115$). Se confirmaron las tres hipótesis y, además, se encontró que la transliminalidad era la mejor predicción de la experiencia de ver el aura.

Palabras clave: *auropercipiente, transliminalidad, límite “fino”, aura, experiencia anómala, esquizotipia.*

Anomalous perceptual experiences in the construct of “thin” boundaries: Its relation with schizotypy

Abstract

According to some esoteric traditions, and some New Age thinkers, the aura is conceptualized as a energy field surrounding all living beings. However, a psychological study shows that people who reported seeing spontaneous energies or auras may have higher level of imaginative activity or propensity to fantasy (Parra, 2010). In the present study three hypotheses are tested: people who claim to have seen the “aura” (experienced aura) have greater ability to have (1) abnormal cognitive experiences, (2) high “transliminality”, and (3) “thinner” boundaries. The sample consisted of 212 adults recruited through an e-mailing list of people interested in paranormal topics. The data were compared between those who reported seeing auras ($n = 97$) and those from a control group ($n = 115$). The hypotheses were supported, and it was also found that “transliminality” was the best predictor for aura experience.

Keywords: *Aura vision, “transliminality”, “thinner” boundaries, cognitive experiences, schizotypy.*

INTRODUCCIÓN

El término aura se emplea para referirse a campos de fuerza que rodean el cuerpo, pero también como una manera de evaluar el estado de salud, o como un campo sutil, multicolor, a veces luminoso, que se cree rodea a los cuerpos vivos como un halo o capullo (Thalbourne, 2003). De acuerdo con ciertas tradiciones ocultistas y esotéricas, y determinados

Diríjase toda correspondencia sobre este artículo a: Alejandro Parra. Facultad de Psicología, Universidad Abierta Interamericana. Chacabuco 90, 6to Piso. Código Postal C1069AAB. Tel.: (+5411) 4342-7788.

Correo electrónico: rapp@fibertel.com.ar

creyentes de la Nueva Era, el aura representa un campo de energía en torno a todos los seres vivientes, e incluso inanimados, que supuestamente revela la fotografía Kirlian (Krippner & Rubin, 1973; Lindgren, 1995a, 1995b; Moss, 1979). Hay ciertas creencias que sugieren que “la lectura del aura” puede ser útil para el diagnóstico médico no convencional, de hecho, algunos sensitivos o psíquicos dicen poder percibir el aura como parte de sus experiencias y habilidades paranormales (por ejemplo, Garrett, 1939; Swann, 1975). También hay casos donde se argumenta percibir un “brillo” inusual que rodea al cuerpo humano que puede ser percibido por otras personas no sensitivas (Alvarado & Zingrone, 1994).

Pero también las personas que dicen percibir estas energías o aura, podrían tener mayor nivel de actividad imaginativa, o propensión a la fantasía. Parra (2010) predijo que los que han tenido la experiencia de ver el aura puntuarían más alto que un grupo control en imaginería (visual y táctil), experiencias alucinatorias (visuales y táctiles), y propensión a la fantasía, absorción/disociación y esquizotipia cognitivo-perceptual, confirmando la hipótesis, excepto para las experiencias alucinatorias visuales y táctiles. Parra (2010) concluyó que las personas que pueden “ver” auras tienen mayor riqueza imaginativa, pero no padecen ningún deterioro funcional. Alvarado y Zingrone (1994) también encontraron que el grupo aura experimentó mayor visidez en su imaginería visual y experiencias relacionadas con la fantasía que un grupo control. Además, los auroppercipientes también tenían una frecuencia significativamente mayor de experiencias aparicionales (fantasmas), experiencias extrasensoriales, recordar frecuentemente sueños, experiencias místicas, o experiencias fuera del cuerpo e imaginar a ojos cerrados.

Un inconveniente en la evaluación de ciertas anomalías perceptuales que se extrae del contexto de la psiquiatría clínica es su excesiva dependencia de ciertos fenómenos alucinato-

rios que se producen bajo modalidades visuales y auditivas. Asimismo, las alteraciones de la intensidad sensorial, más que la experiencia de fenómenos perceptuales discretos, por lo general no están presentes en las escalas de uso clínico. Otro legado de la psiquiatría clínica es la falta de investigación de anomalías perceptuales asociadas a alteraciones del lóbulo temporal, creencias y experiencias paranormales, así como fenómenos perceptuales anómalos en individuos no clínicos (Persinger & Makarec, 1987). Por lo tanto, es necesario el empleo de una escala más eficaz y completa capaz de medir un rango de experiencias sensoriales que abarque tanto a muestras clínicas como no clínicas. En este sentido, Bell, Halligan y Ellis (2006) diseñaron la *Escala Cardiff de Percepciones Anómalas* (CAPS, por sus siglas en inglés) para medir anomalías perceptuales. Esta escala es independiente del contexto psiquiátrico convencional e incluye a determinadas experiencias subjetivas dentro del espectro de diferentes formas de percepción subjetiva (por ejemplo, saber que un percepto no está “realmente allí”, el percepto parece extraño o inusual, o el percepto no es compartido como experiencia sensorial). Por otra parte, la CAPS incluye temas relacionados a distorsiones en la intensidad de percepción, a experiencias en todas las modalidades sensoriales normales, y experiencias sensoriales típicamente relacionadas con las alteraciones del lóbulo temporal.

La variable transliminalidad es “la supuesta tendencia del material psicológico a cruzar los umbrales desde dentro o hacia afuera de la conciencia” (Thalbourne & Houran, 2000, p. 861). El constructo de transliminalidad está compuesto por el concepto de absorción, propensión a la fantasía, ideación mágica, creencias paranormales, experiencias místicas, e hiperestesia, (la “hipersensibilidad a estímulos del medio ambiente”, Thalbourne, 1998, p. 403). La transliminalidad sugiere que la fuente inmediata de nuestras percepciones

no son nuestros ojos y oídos, sino más bien la conciencia subliminal: las percepciones que se procesan primero en un nivel inconsciente (y a veces externamente) luego se presentan, por lo general rápidamente, a lo largo de un espectro o “umbral” hacia la conciencia (ver Thalbourne & Houran, 2000). Puntuaciones elevadas de transliminalidad se presentan en aquellos que se consideran psíquicos o quienes desempeñan roles como chamanes o curanderos (Krippner, Wickramasekera, & Tartz, 2002). Sherwood & Milner (2004) también concluyen que “la tendencia a tener experiencias psíquicas [...] podría ser un componente clave del constructo de límite” (p. 376). El concepto de límite es valioso en cuanto a la comprensión de ciertos factores que subyacen a una variedad de experiencias psíquicas, como ver el aura. Respecto a experiencias anómalas, Thalbourne (1999) señala que “la esquizotipia representa probablemente el concepto empíricamente más cercano a la transliminalidad” (p. 20). Por otra parte, el constructo de Hartmann (Hartmann, Harrison, & Zborowski, 2001) de límite psicológico se refiere a un “continuo” de límite fino de las operaciones mentales y estados de conciencia.

Este estudio consiste en comparar a un grupo de individuos que percibe el aura (auropercipientes) y un grupo control (no auropercipientes) usando tres cuestionarios psicológicos. Es importante reconocer que el estudio de las diferencias individuales de estas personas es importante no por otra razón que la de examinar su funcionamiento psicológico a un fenómeno tradicionalmente asociado a ciertas tradiciones esotéricas. En consecuencia, aquí se plantean tres hipótesis específicas: Las personas que dicen ver el aura (auropercipientes) tienen mayor frecuencia de (1) experiencias cognitivas anómalas, (2) mayor transliminalidad, y (3) límites más finos (puntuaciones bajas) en comparación con un grupo control (no auropercipientes).

MÉTODO

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 212 participantes creyentes en lo paranormal, reclutados a través de los medios de comunicación y por correo electrónico, en su mayoría estudiantes y participantes de cursos y seminarios en el Instituto de Psicología Paranormal y otros centros. El anuncio también se colocó en una página web (www.alipsi.com.ar) que ofrecía una breve explicación del procedimiento y animaba a la gente a tener una entrevista con nosotros para tener más información. Las edades oscilaron entre 18 a 43 años ($M = 32.9$; $DE = 7.94$). La mayoría de los participantes indicaron haber tenido experiencias paranormales previas, tales como presentimientos (58%), recuerdo de sueños (50.8%), experiencias fuera del cuerpo (34.7%), y otras experiencias paranormales (38.3%). La participación fue voluntaria y nadie recibió ninguna paga.

Instrumentos

Escala Cardiff de Percepciones Anómalas (CAPS; Bell *et al.*, 2006) es una escala autoadministrable que consta de 32 ítems diseñada para evaluar anomalías perceptuales agrupadas en nueve categorías o subescalas: Intensidad Sensorial, Experiencia Sensorial no Compartida, Experiencia Sensorial Inherente no Compartida, Experiencia Sensorial de Origen Inexplicable, Distorsión Corporal, Alucinaciones Verbales, Desbordamiento Sensorial, Escuchar Pensamientos Exteriorizados, y Experiencias en Lóbulo Temporal. Se pidió a los participantes que calificaran cada ítem indicando su respuesta No (0) o Si (1). La puntuación alta indica mayor número de anomalías perceptuales, en un rango de 0 (nada) a 32 (lo más alto). La confiabilidad interna del CAPS es buena, con un coeficiente alfa de Cronbach de 0.87. La fiabilidad test-retest también se ha encontrado aceptable (Bell *et al.*, 2006).

Escala de Transliminalidad-Revisada presenta 29 ítems en formato dicotómico (verdadero/falso) (Thalbourne, 1998); es una escala autoadmisitrable que mide el grado de hipersensibilidad, esto es, puntuación alta de transliminalidad

Tabla 1. Frecuencia e impacto emocional de las personas que ven auras

	Varón (n = 26)	Mujer (n = 71)
Frecuencia	Una vez Rara vez Múltiples veces	6 (11.3%) 18 (34%) 2 (3.8%)
Impacto Emocional	<i>M</i> y <i>DE</i> (1)	1.20 – 1.84
		1.22 – 1.85

(^l) 0 = negativo o displacentero a 7 = positivo o placentero.

involucra ciertas experiencias paranormales, experiencias místicas, creatividad, experiencia maníaca fugaz, ideación mágica, absorción, propensión a la fantasía, hipersensibilidad a estímulos sensoriales, y una actitud positiva hacia la interpretación de los sueños (Houran, Thalbourne, & Hartmann, 2003; Lange, Thalbourne, & Houran, 2000). La escala de transliminalidad se ha administrado a grandes muestras en una variedad de contextos y culturas, de modo que hay correlaciones débiles, moderadas, y fuertes. La alta transliminalidad está fuertemente correlacionada con límites “finos”, según Hartmann (1991).

Tabla 2. Comparación de transliminalidad, límite fino y experiencias anomalas entre auropercipientes y no auropercipientes

Variables	Grupos					
	No Auro percipientes		Auro percipientes		<i>z</i>	<i>es</i>
	Media	<i>DE</i>	Media	<i>DE</i>		
1. Intensidad Sensorial	1.68	1.46	2.13	1.51	2.16*	.14
2. Experiencia Sensorial no Compartida	1.61	1.30	2.12	1.38	2.67**	.18
3. Experiencia Sensorial Inherente no Compartida	1.10	1.27	1.23	1.14	1.26	.05
4. Experiencia Sensorial de Origen Inexplicable	2.28	1.55	3.06	1.56	3.61***	.24
5. Distorsión corporal	.62	.91	.72	.95	0.88	.05
6. Alucinaciones Verbales	.59	.85	.96	.94	3.13**	.20
7. Desbordamiento Sensorial	.70	.71	.92	.73	2.14*	.15
8. Escuchar Pensamientos Exteriorizados	.37	.55	.36	.54	0.07	.009
9. Lóbulo Temporal	1.58	1.10	1.96	1.12	2.38**	.16
Anomalías Perceptuales (Total)	10.53	7.27	13.46	7.05	3.00**	.20
1. Dormir/vigilia/sueño	13.67	7.88	14.12	7.70	0.39	.02
2. Experiencias inusuales	17.78	8.47	21.87	9.00	2.76**	.22
3. Pensamientos/sentimientos/estados de ánimo	19.86	9.94	23.61	9.31	2.47*	.19
4. Niñez/Adolescencia/Adulzete	9.62	3.77	11.20	3.88	2.59**	.20
5. Relaciones interpersonales	22.11	5.29	21.88	3.89	0.20	.02
6. Sensibilidad	13.38	3.36	13.52	2.96	0.03	.006
7. Exactitud/Precisión/Límite	17.31	4.86	17.78	5.33	0.57	.03
8. Ropa	31.62	6.84	32.55	6.47	1.12	.04
9. Opiniones acerca de niños y otras personas	22.15	4.59	21.20	4.33	1.35	.06
10. Opiniones acerca de organizaciones	21.35	4.78	22.98	4.81	2.20*	.16
11. Opiniones sobre personas, naciones y grupos	27.04	6.56	29.32	5.40	0.35	.04
12. Opiniones acerca de la belleza y la verdad	14.91	3.37	15.66	3.77	1.08	.07
13. Experiencias Paranormales	8.91	5.46	13.54	5.40	5.58***	.39
Límite fino (Total)	239.56	42.94	259.06	37.98	3.08**	.23
Transliminalidad	10.38	5.33	12.60	4.86	2.78**	.21

Nota: Auropercipientes, n = 97; No Auropercipientes, n = 115. **p* < .05; ***p* < .01; ****p* < .001 (p ajustada). Análisis de Mann-Whitney U.

Cuestionario de Límites (BQ) es una escala autoadministrable compuesta por 138 ítems que incluye diferentes dimensiones de límites (Hartmann, 1989, 1991; Barbuto & Plummer, 1998, 2000), dividida en 13 categorías: Dormir/vigilia/sueño, Experiencias inusuales, Pensamientos/sentimientos/estados de ánimo, Niñez/adolescencia/aduldez, Relaciones interpersonales, Sensibilidad, Exactitud/precisión/límite, Ropa, Opiniones acerca de niños y otras personas, Opiniones acerca de organizaciones, Opiniones sobre personas, naciones y grupos, Opiniones acerca de la belleza y la verdad, y Experiencias paranormales. El formato de respuesta para cada pregunta va desde 0 (nada) a 4 (mucho). Los ítems están redactados de manera que “totalmente de acuerdo” representa un límite “fino” y el resto de los ítems están redactados de manera que “totalmente en desacuerdo” indica un límite *grueso*. El BQ tiene alta fiabilidad test-retest (más de seis meses, $r = .77$ en dos muestras; ver Kunzendorf & Maurer, 1988-1989, Funkhauser, Würmle, Cornu, & Bahro 2001).

Respecto a la experiencia de ver el aura, la afirmación era: “He tenido la experiencia de ver los campos de energía o luces alrededor del cuerpo de una persona”, inspirada en la versión en inglés del *Anomalous/Paranormal Experiences Inventory* (Pekala, Kumar, & Cummings, 1992) y una encuesta llevada cabo por Palmer (1979). La pregunta incluyó dos dimensiones de la ex-

periencia: Frecuencia (nunca, una vez, rara vez y/o múltiples veces) e Impacto Emocional (positivo o negativo, en una escala de 1-7, siendo 7 más positivo). Aquellos participantes que respondieron “sí” (una vez, rara vez y/o múltiples veces) se agruparon como “auroprecipientes” y aquellos participantes que respondieron “no” se agruparon como “no auroprecipientes” (ver Tabla 1). Tres ítems adicionales fueron género, edad y grado de espiritualidad (0 = no soy espiritual a 5 = soy muy espiritual).

Procedimiento

Los tres cuestionarios fueron entregados bajo el pseudo-título de *Cuestionario de Experiencias Psicológicas* en orden contrabalanceado para evitar sesgos en sus respuestas. Se les dio en un solo sobre a cada participante. Cada participante recibió información sobre el estudio y fue invitado a completar las tres escalas de forma voluntaria y anónima.

RESULTADOS

Para poner a prueba las hipótesis, se empleó la prueba *U* de Mann-Whitney, ya que las puntuaciones de los tres cuestionarios mostraron una distribución muy asimétrica (todas $p < .05$). La *U* resultante se transformó en una puntuación *z* para asignar valores de probabilidad. Todas las comparaciones se llevaron a cabo a una cola. En la Tabla 1 se presentan las frecuencias e impacto emocional de las personas que ven auras por género.

La hipótesis 1 era que los auroprecipientes obtendrían puntuaciones altas en experiencias anómalas (medido por el CAPS), lo cual se confirmó: la media de auroprecipientes fue significativamente superior que los no auroprecipientes (ver Tabla 2). Los auroprecipientes también puntuaron más alto en las subescalas de intensidad sensorial, experiencia sensorial no compartida, experiencia sensorial de una fuente inexplicable, alucinaciones verbales, inundación sensorial, y lóbulo temporal.

Tabla 3. Correlaciones entre espiritualidad, impacto emocional, transliminalidad, experiencias anómalas, y límite fino en auroprecipientes

	1	2	3	4	5
1. Espiritualidad	-				
2. Impacto Emocional (Aura)	.070	-			
3. Transliminalidad	-.191*	-.258**	-		
4. Experiencias Anómalas	.081	.241***	-.595***	-	
5. Límite Fino	.227**	.274***	-.678***	.559***	-

* $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$.

La hipótesis 2 era que los auropercipientes obtendrían puntuaciones altas en transliminalidad, lo cual se confirmó: la media de los auropercipientes fue significativamente superior que los no auropercipientes (ver Tabla 2). Los auropercipientes también puntuaron más alto en las subescalas Experiencias inusuales, Pensamientos/sentimientos/estados de ánimo, Niñez-adolescencia-aduldez, Opiniones sobre las organizaciones y Experiencias paranormales.

La hipótesis 3 era que los auropercipientes puntuarían más alto en transliminalidad, lo cual se confirmó: la media de los auropercipientes fue significativamente menor (hacia el “más fino”) que para los no auropercipientes (ver Tabla 2).

Como análisis final *post hoc*, una serie de correlaciones exploró la relación entre transliminalidad, experiencias anómalas, límites, y también espiritualidad e impacto emocional de ver el aura. Se encontró ocho (80%) de 10 correlaciones significativas: personas que tenían límites más finos tienden a ser más espirituales ($Rho = 0.22$), su experiencia produjo mayor impacto emocional positivo ($Rho = 0.27$), son más transliminales ($Rho = 0.67$), y tienden a tener más experiencias anómalas ($Rho = 0.55$). A su vez aquellos que mostraron más experiencias anómalas tendían a puntuar más alto en impacto emocional ($Rho = 0.24$), y eran más transliminales ($Rho = 0.59$). También, personas que obtuvieron puntuaciones más alta de transliminalidad tendieron a puntuar ligeramente menos espirituales ($Rho = 0.19$) (Tabla 3).

Se utilizó un análisis de regresión logística binaria (método de Wald) para evaluar cuál era el mejor predictor de la experiencia de ver el aura. Para la muestra de 212, los resultados del mejor modelo encontró que transliminalidad era el mejor predictor de la experiencia de ver el aura [$\beta = 0.07$, $gl = 1$, $p = 0.09$; $R^2 = 0.10$], pero débil hasta cierto punto. El resto de las variables no aportó nada a la predicción. Las frecuencias de las medidas psicológicas para impacto emocional ($M = 2.44$; $DE = 1.47$) no

fue significativo. Si se excluye de la regresión la variable Experiencias anómalas (CAPS), Transliminalidad sigue siendo el mejor predictor [$\beta = 0.09$, $gl = 1$, $p = 0.028$] con un β más alta. Esto sugiere que la transliminalidad puede estar por debajo de la diferencia entre auropercipientes y no auropercipientes.

DISCUSIÓN

El presente estudio examinó las diferencias en experiencias anómalas, transliminalidad y límite fino en personas que dicen percibir el aura. Los resultados mostraron mayor nivel de experiencias anómalas, transliminalidad y límites “finos” en quienes indicaron ser auropercipientes en comparación con personas que no dicen ver el aura. Personas que dicen ver el aura experimentaron un aumento de experiencias sensoriales, (sensaciones corporales extrañas, sonidos distorsionados o ver formas raras), alucinaciones verbales (voices diciendo frases o palabras), desbordamiento sensorial (dificultad para distinguir sensaciones), y experiencias relacionadas con el lóbulo temporal (distorsión temporal, o sensación de estar siendo levantado).

Los resultados sugieren que las personas que ven auras son propensos a tener significativamente mayor frecuencia de experiencias y creencias esquizotípicas, y experiencias sinestésicas (Glicksohn, 1990; Irwin, 1985). La neuropsicología de la visión del aura también es un aspecto relevante: Una línea productiva de investigación es la de los estudios de Persinger (1988, ver también Persinger & Makarec, 1987), que ha estudiado la relación entre síntomas del lóbulo temporal y ciertas experiencias paranormales. Las ilusiones perceptuales, imágenes residuales, efectos de contraste o fenómenos entópicos (percepción de manchas o “luces” en la línea de visión) también pueden explicar algunas – quizás no todas – las experiencias de ver el aura (por ejemplo, Dale, Anderson, & Wyman, 1978; Fraser Harris, 1932; Neher, 1980; Owen & Morgan, 1974). Percibir sonidos son mucho

más usuales de lo normal (Intensidad sensorial) y escuchar voces, olores o ver cosas que otras personas no pueden (Experiencias sensoriales no compartidas) también fueron una característica en individuos auropercipientes.

La variable transliminalidad se compone de absorción, propensión a la fantasía, ideación mágica, creencias paranormales, experiencia mística, e hiperestesia (esto es hipersensibilidad a estímulos del entorno (Thalbourne, 1998) de modo que aquellos cuya conciencia subliminal está “en ebullición” son propensos a experimentar imaginería sensorial más rápida e intensa que otras personas. Personas que tuvieron la experiencia de ver el aura también experimentaron mayor frecuencia de experiencias inusuales (por ejemplo, experiencias de *déjà vu*), pensamientos, sentimientos, y estados de ánimo (por ejemplo, “no sé si estoy pensando o sintiendo”), sentimientos de su infancia y otras experiencias paranormales. Transliminalidad, experiencias anómalas, límite fino, espiritualidad e impacto emocional también están altamente interrelacionadas, por ejemplo, personas que tienen límites más finos tienden a ser más espirituales. En efecto, otros estudios han confirmado esto: la transliminalidad se correlaciona positivamente con el límite fino (Houran, Thalbourne, & Hartmann, 2003; Sherwood & Milner, 2004-2005), la espiritualidad (Parra, 2012), la esquizotipia (Thalbourne, 1998; Thalbourne, Keogh, & Witt, 2005) y labilidad del lóbulo temporal (Thalbourne, Crawley, & Houran, 2003). Además, Simmonds-Moore (2009) también encontró una varianza común entre esquizotipia, transliminalidad, y límite fino.

Hay evidencia empírica del rol que la sinestesia juega en la etiología de ciertas experiencias paranormales, como las experiencias fuera del cuerpo (ver Terhune, 2009), las experiencias de ver apariciones (Houran, Wiseman, & Thalbourne, 2002) y la percepción del aura (Zingrone, Alvarado, & Agee, 2009). En general, hay evidencia de que los “sistemas fi-

nos” son más propensos a experimentar fenómenos más inusuales, y que algunas de sus formas están más asociadas a las formas específicas de ciertas experiencias anómalas. Braithwaite, Samson, Apperly, Broglia y Hulleman (2011) llevaron a cabo dos estudios sobre experiencias fuera del cuerpo en población normal empleando la escala *Cardiff* (Bell *et al.*, 2006), y encontraron que estas personas habían experimentado significativamente más anomalías cognitivas principalmente asociadas a la inestabilidad del lóbulo temporal y al procesamiento de la distorsión corporal en comparación con un grupo control.

El hecho de que los auropercipientes muestren más experiencias anómalas, transliminalidad y límite “fino” también guarda coherencia conceptual con aquellos estudios que han encontrado que la propensión a la fantasía parece ser predictora de fenómenos psíquicos (Myers, Austrin, Crisso, & Nickeson, 1983; Wilson & Barber, 1982; Parra, 2010). Un análisis de regresión mostró que la transliminalidad permite caracterizar a los auropercipientes. Experiencias como la imaginería “eidética” (imaginería muy vivida e intensa, ver Barber, 1982), están fuertemente asociadas a la percepción del aura. Healy (1984) sostiene que esta experiencia ocurre como resultado de una extrema sensibilidad a los límites permeables del yo, la cual puede estar relacionada con diferencias psicofisiológicas del procesamiento perceptual. Otros estudios también sugieren que la visión del aura se relaciona con procesos cognitivos relacionados con alucinaciones visuales y táctiles, y propensión a la fantasía (Alvarado & Zingrone, 1994; Wilson & Barber, 1982, Palmer, 1979, Parra, 2010). Por tales razones, ver aura es una experiencia psicológica que merece ser mejor estudiada. Irwin (2004) dice que “la experiencia humana incluye una amplia gama de *diferentes dimensiones* y hay muchos aspectos de estas experiencias anómalas que deben estudiarse además de determinar si hay algún proceso paranormal subyacente” (p. 10).

REFERENCIAS

- Alvarado, C. S., & Zingrone, N. (1994). Individual differences in aura vision: Relationship to visual imagery and imaginative-fantasy experiences. *European Journal of Parapsychology*, 10, 1-30.
- Barber, T. X. (1982). Eidetic imagery as a very vivid imagery and as hallucinatory behavior. *Journal of Mental Imagery*, 6, 32-35.
- Barbuto, J., & Plummer, B. (1998). Mental boundaries as a new dimension of personality: a comparison of Hartmann's boundaries in the mind and Jung's psychological types. *Journal of Social Behavior and Personality*, 13, 421-436.
- Barbuto, J., & Plummer, B. (2000). Mental boundaries and Jung's psychological types: A profile analysis. *Journal of Psychological Type*, 54, 17-21.
- Bell, V., Halligan, P. W., & Ellis, H. D. (2006). The Cardiff Anomalous Perceptions Scale (CAPS): A new validated measure of anomalous perceptual experience. *Schizophrenia Bulletin*, 32, 366-377 [DOI: 10.1093/schbul/sbj014].
- Braithwaite, J. J., Samson, D., Apperly, I., Broglia, E., & Hulleman, J. (2011). Cognitive correlates of the spontaneous out-of-body experience (OBE) in the psychologically normal population: evidence for an increased role of temporal-lobe instability, body-distortion processing, and impairments in own-body transformations. *Cortex*, 47(7), 839-853, doi:10.1016/j.cortex.2010.05.002
- Dale, A., Anderson, D., & Wyman, L. (1978). Perceptual aura: Not spirit but afterimage and border contrast effects. *Perceptual and Motor Skills*, 47, 653-654, doi: 724406
- Fraser Harris, D. F. (1932). A psycho-physiological explanation of the so-called human 'aura.' *British Journal of Medical Psychology*, 12, 174-184, doi: 10.1111/j.2044-8341.1932.tb01072.x
- Funkhauser, A., Würmle, O., Cornu, C., & Bahro, M. (2001). Dream life & intrapsychic boundaries in the elderly. *Dreaming*, 11, 83-88 [DOI: 10.2224/sbp.2001.29.6.557].
- Garrett, E. (1939). *My Life as a Search for the Meaning of Mediumship*. Nueva York, NY. Oquaga Press.
- Glicksohn, J. (1990). Belief in the paranormal and subjective paranormal experience. *Personality and Individual Differences*, 11, 675-683, doi: 10.1016/0191-8869(90)90252-M
- Hartmann, E. (1989). Boundaries of dreams, boundaries of dreamers: thin & thick boundaries as a new personality dimension. *Psychiatric Journal of the University of Ottawa*, 14, 557-560, doi: http://dx.doi.org/10.1037/a0028977
- Hartmann, E. (1991). *Boundaries in the Mind*. Nueva York: Basic Books.
- Hartmann, E., Harrison, R., & Zborowski, M. (2001). Boundaries in the mind: Past research and future directions. *North American Journal of Psychology*, 3, 347-368, doi: 10.2466/PMS.96.1.311-323
- Healy, J. (1984). The happy princess: Psychological profile of a psychic. *Journal of the Society for Psychical Research*, 52, 289-296.
- Houran, J., Wiseman, R., & Thalbourne, M. A. (2002). Perceptual-personality characteristics associated with naturalistic haunt experiences. *European Journal of Parapsychology*, 17, 17-44.
- Houran, J., Thalbourne, M., & Hartmann, E. (2003). Comparison of two alternative measures of the boundary construct. *Perceptual and Motor Skills*, 96, 311-323, doi: 10.1016/j.paid.2008.01.022
- Irwin, H. J. (1985). *Flight of Mind: A psychological study of the out-of-body experience*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press.
- Irwin, H. J. (2004). *An introduction to Parapsychology*, (4ta. ed.). Jefferson, NC: McFarland.
- Krippner, S., & Rubin, D. (Eds) (1973). *Galaxies of life. The human aura in acupuncture and Kirlian photography*. Nueva York, NY: Cordon and Breach.
- Krippner, S., Wickramasekera, I., & Tartz, R. (2002). Scoring thick and scoring thin: The boundaries of psychic claimants. *Journal of Subtle Energy*, 11(1), 43-61 [DOI: 10.6051/j.issn.2313-5611.2015.01.4]
- Kunzendorf, R., & Maurer, J. (1988-1989). Hypnotic attenuation of the 'boundaries' between emotional, visual, & auditory sensations. *Imagination, Cognition & Personality*, 8(3), 225-234, doi: 10.2190/YWAD-KK7V-NFLL-3K44
- Lange, R., Houran, J., & Storm, L. (2000). The Revised Transliminality Scale: Reliability and validity data from a Rasch top down purification procedure. *Consciousness and Cognition: An International Journal*, 9, 591-617, doi: 10.1006/ccog.2000.0472
- Lindgren, C. E. (1995a). A review of aura imaging photography by Johannes Fisslinger. *Journal of Religion and Psychical Research*, 18, 49-50.
- Lindgren, C. E. (1995b). Capturing your aura on film. *Fate*, 48(1), 32-35.
- Moss, T. (1979). *The body electric: A personal journey into the*

- mysteries of parapsychological research, bioenergy, and Kirlian photography*, Los Angeles, CA: Tarcher.
- Myers, S. A., Austrin, H. R., Grisso, J. T., & Nickeson, R. C. (1983). Personality characteristics as related to the out-of-body experience. *Journal of Parapsychology*, 47, 131–144, doi: 10.1007/s10943-014-9885-4
- Myers, A. S., & Austrin, H. R. (1985). Distal eidetic technology: Further characteristics of the fantasy prone personality. *Journal of Mental Imagery*, 9(3), 57-66.
- Neher, A. (1980). *The psychology of transcendence*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Owen, A. R. G., & Morgan, G. A. V. (1974). The ‘rim’ aura, an optical illusion: A genuine but non-psychic perception. *New Horizons*, 1,19-31.
- Palmer, J. (1979). A community mail survey of psychic experiences. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 73, 221-251.
- Parra, A. (2010). Aura vision as a hallucinatory experience: Its relation to fantasy proneness, absorption, and other perceptual maladjustments. *Journal of Mental Imagery*, 34(3&4), 49-64, doi: 10.1038/srep02486
- Parra, A. (2012). Relación entre las experiencias paranormales y esquizotipia positiva/negativa. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 58(4), 246-255.
- Pekala, R., Kumar, V. K., & Cummings, J. (1992). Types of high hypnotically susceptible individuals and reported attitudes and experiences of the paranormal and the anomalous. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 86, 135-150.
- Persinger, M. A. (1988). Increased geomagnetic activity and the occurrence of bereavement hallucinations: Evidence for melatonin-mediated microseizuring in the temporal lobe? *Neuroscience Letters*, 7, 271-274, doi:10.1016/0304-3940(88)90222-4
- Persinger, M. A., & Makarec, K. (1987). Temporal lobe epileptic signs and correlative behaviors displayed by normal populations. *Journal of Genetic Psychology*, 114, 179–195, doi: 10.1080/00221309.1987.9711068
- Sherwood, S. J., & Milner, M. (2004-2005). The relationship between transliminality and boundary structure subscales. *Imagination, Cognition and Personality*, 24(4), 369-378, doi: 10.2190/1YH2-51J5-TG3E-UTFU
- Simmonds-Moore, C. A. (2009). Sleep patterns, personality, and subjective anomalous experiences. *Imagination, Cognition and Personality*, 29(1), 71-86, doi: 10.1046/j.1365-2869.2001.00254.x
- Swann, I. (1975). *To kiss Earth good-bye*. Nueva York, NY: Hawthorne Books.
- Terhune, D. (2009). The incidence and determinants of visual phenomenology during out-of-body experiences. *Cortex*, 45, 236-242 [DOI: 10.1016/j.cortex.2007.06.007].
- Thalbourne, M. A. (1998). Transliminality: Further correlates and a short measure. *Journal of the American Society for Psychical Research*, 92, 402-419, doi: 10.1016/j.jpaid.2008.01.022
- Thalbourne, M. A. (1999). Transliminality: A review. *International Journal of Parapsychology*, 11(2), 1-34.
- Thalbourne, M. A. (2003). *A glossary of terms used in parapsychology*, (2da. ed.). Charlottesville, VA: Puente Press.
- Thalbourne, M.A., & Houran, J. (2000). Transliminality, the mental experience inventory and tolerance of ambiguity. *Personality and Individual Differences*, 28, 853-863, doi: 10.1016/S0191-8869(99)00143-9
- Thalbourne, M. A., Crawley, S. E., & Houran, J. (2003). Temporal lobe lability in the highly transliminal mind. *Personality and Individual Differences*, 34, 1965-1974, doi: 10.1016/S0191-8869(03)00044-8
- Thalbourne, M. A., Keogh, E., & Witt, G. (2005). Transliminality and the Oxford-Liverpool Inventory of Feelings and Experiences. *Psychological Reports*, 96, 579-585, doi: 10.2466/pr0.96.3.579-585
- Wilson, S. C., & Barber T.X. (1982). The fantasy-prone personality: Implications for understanding imagery, hypnosis, and parapsychological phenomena. En A. A. Sheikh (Ed.) *Imagery: Current theory, research, and application*. Nueva York, NY: John Wiley.
- Zingrone, N., Alvarado, C., & Agee, N. (2009). Psychological correlates of aura vision: Psychic experiences, dissociation, absorption, and synesthesia-like experiences. *Australian Journal of Clinical and Experimental Hypnosis*, 37, 131–168.

Recibido el 5 de noviembre de 2014

Revisión final 30 de abril de 2015

Aceptado el 14 de mayo de 2015